

**REPÚBLICA DE COLOMBIA**



**SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**  
**Medellín, cuatro (04) de agosto de dos mil veintidós (2022)**

DEMANDANTES	: DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ
DEMANDADOS	: GRUPO NUTRESA S.A, VENTAS J & M COMERCIALIZADORA S.A.S
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-014-2015-01584-01
RADICADO INTERNO	: 137-22
DECISIÓN	: REVOCA Y CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 198

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, se reunió para emitir sentencia de segunda instancia en la que se resuelve los recursos de apelación en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

**ANTECEDENTES**

La parte demandante solicita se declare que entre este y la sociedad ventas J&M comercializadora SAS, grupo Nutresa S.A. se celebró un contrato de trabajo verbal a término indefinido desde el 1° de septiembre de 2011 hasta el 2 de enero del 2013 y que como consecuencia se condene a los codemandados en forma conjunta solidaria o separadamente al pago de los siguientes conceptos:

La liquidación de prestaciones sociales definitivas por todo el tiempo laborado, el reajuste o reliquidación de las prestaciones sociales ya canceladas, la indemnización por despido injusto, el pago de los salarios insolutos comprendidos entre el 15 de diciembre de 2012 al 2 de enero del 2013, la sanción moratoria del artículo 65 del código sustantivo del trabajo, los intereses a las cesantías doblados, el reajuste de las primas de servicio de junio y diciembre y vacaciones por todo el tiempo laborado, la sanción moratoria por la

no consignación de las cesantías en un fondo, el reajuste de los aportes a los riesgos de invalidez vejez y muerte, el pago del auxilio de transporte por todo el tiempo laborado, la indexación de todas y cada una de las condenas y las costas del proceso

Fundamenta sus pretensiones en que los supervisores vinculados directamente al grupo Nutresa S.A. eran los que entrevistaban a los vendedores y eran los que decidían a quienes contrataban y a quienes no, y que estos supervisores vigilaban los procesos de la empresa ventas J&M comercializadora SAS, coordinaban los informes, los premios de los vendedores, eran quiénes le hacían los llamados de atención a los vendedores tienda a tienda incluyendo al demandante, que realizaban los seguimientos en la zona de cada vendedor, entre otras cosas.

Qué es tan evidente el montaje de intervención entre las empresas demandadas que el gerente de la empresa ventas J&M comercializadora SAS fue empleado directo de la compañía codemandada cuando aún se llamaba compañía nacional de chocolates, que los supervisores mencionados estaban pendientes de que el demandante cumpliera con el presupuesto de ventas mensuales y si no lo hacía le llamaban la atención y si por el contrario lo hacía lo felicitaban, qué la empresa ventas J&M comercializadora SAS el 2 de enero del 2013 le manifestó que la orden del grupo Nutresa S.A. era despedir a todos los vendedores tienda a tienda incluido el demandante por cierre de la empresa y que para el pago de las liquidaciones e indemnizaciones por despido injusto era responsabilidad de la codemandada grupo Nutresa al ser los verdaderos empleadores configurándose así un despido injusto.

Qué al momento de la terminación del contrato ninguna de las empresas demandadas le entregó la liquidación de prestaciones sociales definitivas y mucho menos la indemnización por despido que tampoco le fue cancelado 19 días de salario comprendidos entre el 15 de diciembre del 2012 y el 2 de enero del 2013, y que durante toda la relación laboral siempre recibió órdenes expresas del grupo Nutresa S.A. por medio de sus supervisores. Que nunca tuvo llamados de atención ni sanciones, y que el grupo Nutresa mes a mes le hacía entrega de un Bono (comisión) por ventas realizadas y que muy a menudo se reunían con los supervisores de dicha empresa quiénes les decían que entre más productos vendieran mejor le iba a la empresa y por ende a los vendedores pues más bonificaciones recibirían.

Que sus empleadores siempre le cotizaron a la seguridad social con base en un salario mínimo sin tener en cuenta el salario real devengado, y que los empleadores siempre omitieron la obligación de consignar las cesantías en un

fondo, así como cancelarles los intereses a las cesantías precisando además que nunca le cancelaron el auxilio de transporte.

Qué para las reuniones y lanzamientos de productos iban directamente a las instalaciones del grupo Nutresa precisando además que las prestaciones sociales qué las empresas demandadas le pagaron lo hicieron con base en un salario mínimo legal sin tener en cuenta el salario mensual promedio devengado por el demandante.

### **RESPUESTA A LA DEMANDA GRUPO NUTRESA S.A**

Manifiesta la demandada que no acepta ninguno de los hechos y que dicha sociedad no tuvo ninguna relación con la sociedad Ventas J & M ni con el demandante, se opuso a la totalidad de las pretensiones y propuso como excepciones las de inexistencia de la obligación y prescripción.

### **RESPUESTA DE VENTAS J & M COMERCIALIZADORA S.A.S**

Esta sociedad dio respuesta a la demanda a través de curador al litem manifestando que no le consta ninguno de los hechos, se opone a la totalidad de las pretensiones y propuso como excepciones las de prescripción, inexistencia de la relación laboral, y la genérica.

### **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA**

Mediante sentencia del 23 de mayo de 2022, el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín, DECLARO que entre el señor DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ y VENTAS J & M COMERCIALIZADORA SAS, existió un contrato de trabajo a término indefinido entre el 1 de septiembre de 2011 al 2 de enero de 2013, el cual finalizó sin justa causa. DECLARÒ solidariamente responsable al GRUPO NUTRESA S.A., del pago de las pretensiones y condenas que se reconocen en favor de DANIEL DE JESUS OROZCO NARVAEZ, como beneficiario del negocio contratado a través de las empresas que conforman el conglomerado económico en aplicación de la recomendación 198 de 2006 de la Organización Internacional del Trabajo – OIT – CONDENO al GRUPO NUTRESA S.A. y VENTAS J & M COMERCIALIZADORA SAS, a reconocer y pagar en favor de la parte demandante las siguientes sumas y conceptos:

- Por cesantías \$837.899

- Por intereses a la cesantía \$84.575
- Por prima de servicios \$837.899
- Por vacaciones \$374.253
- Salario dejado de percibir la suma de \$322.650.
- Auxilio de transporte \$1.072.700
- Por indemnización por despido injusto la suma de \$730.300, deberá pagarse debidamente indexada.
- Por los intereses moratorios a la tasa máxima de crédito de libre asignación certificados por la Superintendencia financiera, a partir del 3 de enero de 2013 y hasta la fecha en que se verifique el pago de las condenas impuestas por concepto de prestaciones sociales y salarios.

ABSOLVIÓ a los demandados de las demás pretensiones incoadas en su contra. CONDENO en costas a cargo de los demandados solidariamente, en favor del demandante para cuya liquidación fija la suma de \$1.500.000 por concepto de agencias en derecho.

### **IMPUGNACIÓN**

**La apoderada de la parte demandante** interpone recurso de apelación manifestando que no está de acuerdo con la sanción moratoria del artículo 65 del C.S.T solo por 24 meses pues indica que no se debe castigar al trabajador por el desconocimiento de acceder a la justicia antes de 24 meses toda vez que estos 24 meses es una postura jurisprudencial no pudiéndose desconocer la naturaleza e intención que tenía el legislador al momento de crear el artículo 65 ya mencionado y qué cómo se puede observar dicha norma contempla que los derechos laborales se pueden reclamar y se pueden cobrar tres años desde la terminación de la relación laboral y en este caso se dio la presentación de la demanda dentro de ese mismo lapso y que este punto de inconformidad también contempla la sanción moratoria consagran el artículo 99 de la ley 50 de 1990 manifestando el juez de primera instancia que deniega la misma no demostrándose la mala fe pero la recurrente considera que al no haber prueba de que se hayan consignado las cesantías a un fondo se debe haber concedido la misma ya que no hay una justificación que demuestra el empleador el haber omitido tal obligación precisando que si el empleador hubiera cumplido con la misma de consignar cesantías no hubiera quedado tan desprotegida teniendo las cesantías del año 2011 y del 2012 para suplir sus necesidades económicas mientras se vuelve a vincular laboralmente. Por lo anterior solicita sea revocada la sentencia en estos puntos en concreto.

**El apoderado de Nutresa S.A** interpone recurso de apelación manifestando que se señaló por parte del juez qué no se probó por parte del demandante que haya existido un contrato realidad entre este y la empresa grupo Nutresa señalando que de acuerdo a los certificados de existencia y representación dicha sociedad no se dedica a la producción y comercialización de productos, y que hizo además el juez el análisis de la situación laboral del demandante procediendo a condenar a la sociedad codemandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS frente a los derechos laborales e indemnizaciones, y acto seguido se procedió hacer un análisis frente a la supuesta solidaridad existente entre las demandadas con fundamento en el artículo 34 del código sustantivo del trabajo apoyando su decisión en la recomendación 198 de la OIT.

Qué al interior del proceso se puede señalar que la sentencia no resulta congruente entre lo que fue materia debate y lo que fue probado y resuelto en el proceso por parte del juez de conformidad con lo establecido en el artículo 281 del C.G.P que habla de la congruencia de la sentencia.

Qué el juez no indicó que la sentencia tenga un alcance ultra y extra petita y de todas formas esto es una declaración y no una condena que vaya más allá de lo pedido por la parte demandante o que corresponda a aspectos no pretendidos de manera condenatoria por la parte demandante pues indica que el actor al momento de formular la pretensión estructuradas estás de acuerdo a los hechos de la misma se logra sustraer lo siguiente:

Primero solicita se declare que entre este y la sociedad ventas J&M comercializadora SAS, grupo Nutresa S.A. se celebró un contrato de trabajo verbal a término indefinido desde el 1° de septiembre de 2011 hasta el 2 de enero del 2013, y que esta es la pretensión declarativa del actor, y que lo demás es una condena solidaria separada o conjunta que se persigue de las que la parte demandante aduce fueron sus empleadores y que si bien se dice que el contrato fue suscrito de manera verbal lo que es incoherente también se dice que lo fue entre las dos o ante las dos empresas demandadas, pero claramente lo que se busca es la declaratoria de un contrato realidad y por lo tanto la sentencia no puede tocar aspectos distintos a los pedidos en el escrito de demanda y además de ello al interior del proceso no se debatió la figura del grupo empresarial o de la unidad de empresa por lo que es un aspecto que no fue materia de debate frente al cual no se pudo ejercer el derecho de defensa y contradicción por parte de la demandada lo que hace que la sentencia se aleje de lo que en realidad fue debatido al interior del mismo qué fue señalado al momento de la fijación del litigio y que por lo tanto se debía determinar si el señor demandante fue trabajador de la sociedad codemandada VENTAS J&M

COMERCIALIZADORA SAS o si está fue una simple intermediario y su verdadero empleador lo fue el grupo Nutresa S A no otra empresa.

Qué la recomendación 198 de la OIT utilizada para señalar la responsabilidad solidaria de la demandada es una recomendación emanada de la conferencia general de la organización internacional del trabajo qué de acuerdo a lo establecido por la corte constitucional no es una recomendación que resulte vinculante para el Estado colombiano pues en síntesis concluye que estas son solo recomendaciones que no tienen el carácter de vinculante como sí lo son las recomendaciones emanadas del comité de libertad sindical.

Qué al margen de ello al interior del proceso se logró probar qué el grupo Nutresa no tenía ninguna relación contractual ni legal con la sociedad demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y que frente a este aspecto existen varios pronunciamientos por parte del tribunal superior de Medellín en sala laboral frente a la inexistencia primero de un contrato realidad con grupo Nutresa y segundo frente a la inexistencia de una responsabilidad solidaria derivada del artículo 34 del código sustantivo del trabajo citando para ello la sentencia del 15 de diciembre del año 2020 en el proceso de la señora Zulma Ivonne Varela Ospina contra la sociedad VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS qué es la que está demandada en el presente proceso y el grupo Nutresa S.A. con radicado 050013105010201501540, en la que se indicó:

Respecto a la solidaridad reclamada con relación al grupo Nutresa S.A en los términos del artículo 34 del código sustantivo del trabajo no se evidencia contrato o vínculo entre VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y el grupo Nutresa S.A. de modo que no es posible asignar la condición de intermediario a VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS así como que estas empresas tuvieran una cooperación para la consecución de un fin común sumado que para el caso no se logró acreditar teniendo la carga de la prueba la demandante, que recibía órdenes o directrices del grupo Nutresa para establecer una posible intermediación por lo que no debe responder grupo Nutresa S.A. de manera solidaria en los términos de qué trata el artículo 34 del código sustantivo del trabajo ni como deudor principal en calidad de empleador

Que además en sentencia de la Sala Segunda de Decisión Laboral del 12 de mayo del 2022 dicha sala procedió a señalar que con respecto al grupo Nutresa no había ningún tipo de responsabilidad solidaria con la empresa OP SERVICIOS SAS dentro del proceso con radicado 05001 31 05 014 2017 000 4201.

Que además al interior del proceso no se debatió el concepto de la unidad de empresa y no se vincularon a las supuestas empresas que hacen parte de la unidad de empresa y qué cómo es obligatorio tanto la parte demandante como

cada una de las accionadas llamadas al proceso presentaron los certificados de existencia y representación expedidos por la cámara de comercio actualizados para acreditar la existencia del objeto social de ella por lo cual constituye en plena prueba y cómo se probó con el certificado de existencia y representación del grupo Nutresa SA se trata de una sociedad holding qué es una persona jurídica que controla las actividades de otras empresas para la consecución de todas o de una parte importante de ellas, y que en el caso concreto se trata de un holding financiero, es decir, de una compañía que no realiza una actividad productiva si no inversionista por lo cual no posee mercancías o productos para transportar, producir, comercializar o cualquier otro fin propio de la cadena de producción o distribución de alimentos y que por lo tanto, es clara la distinción que realiza la jurisprudencia sobre el concepto comercial de grupo económico que lo es el grupo Nutresa de la regulación de unidad de empresa qué consagra la legislación laboral sin que sea acertado confundir ambos conceptos. Que además es claro que no fue objeto de debate en el proceso el concepto de unidad de empresa entre la sociedad codemandada y el grupo Nutresa S.A. ni entre esta última sociedad y cualquiera de las sociedades propietarias de los productos que comercializaba la sociedad demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y solamente se hizo alusión a los productos de esa compañía, de la compañía nacional de chocolates SA y si se habló de unas marcas de otros productos pero no sé dijo cuáles eran los productores, los fabricantes, qué persona jurídica era quién producía esos productos que eran vendidos por el demandante.

Qué en la demanda se indicó que la sociedad demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS en el hecho primero de la misma que con este se vinculó laboralmente y no dice en ningún momento que lo haya sido con el grupo Nutresa y ni se señala que haya existido algún tipo de intermediación, ni siquiera se indica cuáles empresas eran las propietarias o supuestas propietarias porque tampoco se probó al interior del proceso quién era el propietario de esos productos que distribuye la empresa VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS precisando que los productos eran elaborados por empresas que no están llamadas a juicio pero no eran propiedad del grupo Nutresa S.A.

Cita la sentencia del 11 de mayo del 2016 con radicado 43680, para ilustrar el concepto de unidad de empresa, y que al interior del proceso las supuestas empresas propietarias de los productos que comercializaban la demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS no fueron llamadas a juicio, no fueron vinculadas ni por el juzgado de manera oficiosa y mucho menos por la

parte demandante por lo que no es posible hacer dicha declaratoria de unidad de empresa y por lo tanto no se puede confundir el concepto de grupo empresarial y el concepto de unidad de empresa.

Que además al interior del proceso no hay prueba de los indicios sobre los cuales el juez echa mano al momento de señalar la supuesta responsabilidad solidaria del grupo Nutresa con respecto a la declaratoria de esa responsabilidad y la obligación de proceder al pago de los derechos laborales del trabajador, precisando que se dijo además por parte del juez que se utilizaban elementos en los cuales existían símbolos logos de grupo Nutresa pero cuando fue interrogado el demandante y cuándo fue contrainterrogada la testigo, estos señalaron que tenían los logos de la empresa VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y de las marcas que distribuye qué son marcas del grupo Nutresa y que esto es publicidad de los productos que comercializaban VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS pero no quiere ello decir que esas camisetas hayan sido entregadas por el grupo Nutresa porque el demandante confesó que estos uniformes de dotación eran entregados por su empleador VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS.

Qué respecto a los indicios el CGP señala en el artículo 240 que para que un hecho pueda considerarse como indicio deberá estar debidamente probado en el proceso y que además la apreciación de los indicios están en la artículo 242 dónde se dice que el juez debe apreciar los indicios en conjunto teniendo en consideración su gravedad, concordancia y convergencia, y su relación con las demás pruebas que obran en el proceso y partiendo de lo anterior al interior del proceso no está probado que los logos hayan estado en las camisetas que utilizaban los trabajadores más allá de la manifestación que hizo la testigo Rudy, que además no está probado al interior del proceso que las facturas y que los talonarios tengan los logos de grupo Nutresa, que hay afirmaciones que resultan contradictorias unas con las otras y que el juez no valoró con suficiencia la confesión del demandante la cual no está infirmada y no tiene ningún elemento probatorio que lo desvirtúe dónde confesó su vínculo laboral con VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS, pero además confesó que el objeto de ese contrato era comercializar productos de la nacional de chocolates, qué las instalaciones de ventas J&M quedaban en Belén, que de esas instalaciones salían los productos que el vendía a las tiendas en ejercicio de sus funciones de vendedor, es decir, que no salían de las instalaciones de grupo Nutresa porque no las tiene y que además no salían de las instalaciones de otras empresas que no fueron vinculadas al proceso que hagan parte del grupo Nutresa SA.



Que además confesó el demandante que esas instalaciones eran propiedad del señor Juan con quién celebró el contrato verbal, que el en ejercicio de sus funciones como vendedor hacía el pedido a VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y no al grupo Nutresa ni a ninguna otra empresa que haga parte del grupo Nutresa, que además el tendero le pagaba esos productos a VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y que esta le daba las rutas, le hacía el pago de sus salarios, le daba los permisos las autorizaciones para ausentarse de su puesto de trabajo y además le certificó su vínculo laboral, le daba los uniformes y que además los dineros que eran pagados por el tendero en virtud de la venta que hacía el demandante no ingresaban a las arcas o cuentas del grupo Nutresa o de empresas de grupo Nutresa sino que se le pagaba a VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS.

Por lo anterior indica que no se puede convertir la cadena de distribución de productos en una responsabilidad indefinida cuando la compañía nacional de chocolates que es la única empresa citada vendía a VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS, sus productos, un chocolate como jumbo o como jet, precisando que ese producto ya no hacía parte de grupo Nutresa o de la compañía nacional de chocolate y por lo tanto esos dineros que pagaba J&M ingresaban a las cuentas de compañía nacional de chocolates que no fue llamada juicio pero ya esos productos no eran propiedad de la compañía nacional de chocolates precisando que VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS, era quien distribuía los productos y obtenía ganancia y en virtud de esa necesidad de distribuir los productos que compraba a la compañía nacional de chocolates es que vínculo laboralmente por lo que indica que esa confesión del demandante no fue valorada a plenitud por parte del juez y se le dio un alcance relevante a la declaración de la señora Rudy Janet Álvarez quién tiene un proceso judicial contra esas mismas empresas por lo que tiene un interés en lo que se resuelva en dicho proceso pero que además de ello no se tuvo en cuenta las contradicciones respecto a las confesiones del demandante y lo que está aprobado documentalmente en el proceso.

Por último, indica que se debe acoger ese precedente judicial respecto a la inexistencia de la solidaridad en estos casos el cual no se puede desatender precisando que hay un sinnúmero de sentencias por parte del tribunal superior de Medellín que han absuelto al grupo Nutresa S.A. por aspectos iguales e idénticos a los aquí debatidos.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

Las partes no presentan alegatos de conclusión.

## CONSIDERACIONES

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar en primer lugar si es procedente el pago de la indemnización moratoria por la no consignación de las cesantías, y la indemnización moratoria del artículo 65 del C.S.T a favor del demandante y en segundo lugar determinar si la demandada grupo Nutresa S.A esta llamada a responder solidariamente por las condenas impuestas a la demandada VENTAS J & M COMERCIALIZADORA SAS.

Para el caso bajo estudio no existe discusión según lo declarado en primera instancia que no fue objeto de recurso de apelación que entre el señor DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ y la sociedad demandada VENTAS J & M COMERCIALIZADORA SAS, existió un contrato de trabajo a término indefinido entre el **1 de septiembre de 2011 al 2 de enero de 2013**, en calidad de vendedor, devengándose un salario mínimo legal al no demostrarse otro diferente.

Por lo anterior, el problema jurídico se resolverá en el siguiente orden:

### **1. De la indemnización moratoria del artículo 65 del C.S.T por falta de pago.**

Respecto a este punto la parte demandante en el recurso interpuesto solicita que la misma debe concederse no solo a partir del mes 25.

Dado lo anterior, ha de tenerse cuenta que la reclamación fuera del término de 24 meses contados a partir de la terminación del contrato, comporta para el trabajador la pérdida del derecho a la indemnización moratoria, y sólo les otorga el derecho a los intereses moratorios, contabilizados desde la fecha de la extinción de vínculo jurídico, ello, según criterio fijado por la sala laboral de la CSJ en sentencias 46385 del 25 de julio de 2012 que reiteró la 36577 del 6 de mayo de 2010 y 38177 del 3 de mayo de 2011. Frente a dicho punto, en la sentencia SL2376-2021 Radicación n.º 83179 del 9 de junio de 2021, se indicó:

“Sobre el entendimiento adecuado del numeral 1 del artículo 65 del Código Sustantivo del Trabajo, modificado por el artículo 29 de la Ley 789 de 2002, en sentencia CSJ SL10632-2014 se discurrió:

Esta Sala de la Corte, en sentencia CSJ SL, 6 May 2010, Rad. 36577, reiterada en las CSJ SL, 3 May 2011, Rad. 38177 y CSJ SL, 25 Jul 2012, Rad. 46385, fijó su criterio sobre la sanción prevista por la norma transcrita, en los siguientes términos: En este caso es un hecho no discutido que la relación laboral de la demandante terminó el 31 de

diciembre de 2003, de tal suerte que, como lo afirma la censura, para ese momento ya se encontraba rigiendo el artículo 29 de la Ley 789 de 2002, que introdujo una modificación al artículo 65 del Código Sustantivo del Trabajo. Según aquella norma, luego de que fuera parcialmente declarada inexecutable por la Corte Constitucional mediante la sentencia C-781 del 30 de septiembre de 2003, que retiró del ordenamiento jurídico las expresiones “o si presentara la demanda no ha habido pronunciamiento judicial”, la indemnización por falta de pago, en lo que aquí interesa, quedó regulada de la siguiente manera: Si a la terminación del contrato, el empleador no paga al trabajador los salarios y prestaciones debidas, salvo los casos de retención autorizados por la ley o convenidos por las partes, debe pagar al asalariado, como indemnización, una suma igual al último salario diario por cada día de retardo, hasta por veinticuatro (24) meses, o hasta cuando el pago se verifique si el período es menor. Si transcurridos veinticuatro meses contados desde la fecha de terminación del contrato, el trabajador no ha iniciado su reclamación por la vía ordinaria, el empleador deberá pagar al trabajador intereses moratorios a la tasa máxima de créditos de libre asignación certificados por la Superintendencia Bancaria, a partir de la iniciación del mes veinticinco (25) hasta cuando el pago se verifique. La anterior disposición, según el parágrafo 2º del artículo 29 de la Ley 789 de 2002, solamente se aplica respecto de los trabajadores que devenguen más de un salario mínimo mensual vigente, situación que se presentaba respecto de la actora, de modo que aquel precepto le era aplicable. No obstante las notorias deficiencias en la redacción de la norma, esta Sala de la Corte entiende que la intención del legislador fue la de establecer un límite temporal a la indemnización moratoria originalmente concebida por el artículo 65 del Código Sustantivo del Trabajo, de tal suerte que, como regla general, durante los veinticuatro (24) meses posteriores a la extinción del vínculo jurídico el empleador incumplido deberá pagar una suma igual al último salario diario por cada día de retardo, siempre y cuando el trabajador haya iniciado su reclamación ante la justicia ordinaria dentro de esos veinticuatro (24) meses, como aconteció en este caso. Después de esos veinticuatro (24) meses, en caso de que la situación de mora persista, ya no deberá el empleador una suma equivalente al último salario diario, sino intereses moratorios a la tasa máxima de créditos de libre asignación certificada por la Superintendencia Bancaria, hoy Financiera, hasta cuando el pago de lo adeudado se verifique efectivamente; intereses que se calcularán sobre las sumas debidas por concepto de salarios y prestaciones en dinero.

Cuando no se haya entablado demanda ante los estrados judiciales, dentro de los veinticuatro (24) meses siguientes al fenecimiento del contrato de trabajo, el trabajador no tendrá derecho a la indemnización moratoria equivalente a un (1) día de salario por cada día de mora en la solución de los salarios y prestaciones sociales, dentro de ese lapso, sino a los intereses moratorios, a partir de la terminación del contrato de trabajo, a la tasa máxima de créditos de libre asignación certificada por la Superintendencia Financiera.” Resaltos de la Sala”.

Atendiendo a tales consideraciones y conforme a dicho fundamento jurisprudencial, y teniendo en cuenta que para el caso en concreto el contrato laboral terminó el **02 de enero de 2013** y la demanda fue presentada el **23 de octubre de 2015**, esto es, después del periodo de los 24 meses que regula la normativa en comento, es que debe CONFIRMARSE la sentencia de primera instancia que condenó respecto a este asunto solo a los intereses moratorios a la tasa máxima de crédito de libre asignación certificados por la

Superintendencia financiera, a partir del **3 de enero de 2013** y hasta la fecha en que se verifique el pago de las condenas impuestas por concepto de prestaciones sociales y salarios.

## **2. De la indemnización del artículo 99 de la ley 50 de 1990.**

Indicó el Juez que no había lugar a dicha sanción moratoria indicando que de parte de la demandada VENTAS J & M COMERCIALIZADORA S.A.S, se presentó extemporáneamente, además de que no está demostrado por sí mismo la mala fe.

A pesar de lo anterior indica la Sala que si hay lugar a dicha condena toda vez que según lo indicado en sentencia SL4385-2020, es el empleador quien debe acreditar cuáles fueron esas razones plausibles que la llevaron a soslayar el pago de las acreencias del trabajador, lo cual, para el caso en concreto, no logró demostrar, pues no existe ningún fundamento jurídico ni factico que lleve a determinar las circunstancias que dieron lugar al no pago o consignación de esta prestación reclamada por el demandante de la demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S.

No obstante, dicha condena solo es parcial toda vez que la mora por la no consignación de las cesantías sobre algunos periodos ya se encuentra prescritos, como se describe a continuación.

Se tiene que el contrato de trabajo comenzó el 01 de septiembre de 2011 por lo que las cesantías causadas ente dicha fecha y el 31 de diciembre de 2011 debieron ser consignadas a más tardar el 14 de febrero de 2012, por lo que teniendo en cuenta que la demanda se presentó el 23 de octubre de 2015, y que esta es una sanción que corre día tras día, solo habría lugar a dicho reconcomiendo de la sanción moratoria por la no consignación de las cesantías desde el 23 de octubre de 2012 al 2 de enero de 2013, fecha en que se terminó el contrato de trabajo.

Ahora, las cesantías causadas del 01 de enero de 2012 al 02 de enero de 2013 no existían obligación de consignarlas sino entregarlas al momento de la terminación del contrato de trabajo que terminó el 02 de enero de 2013, por lo que estas no generan sanción moratoria alguna.

Por lo anterior lo legal y pertinente será REVOCAR la sentencia de primera instancia que absolvió de la indemnización mencionada para en su lugar CONDENAR a la demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S al reconocimiento y pago a favor del demandante DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ la sanción moratoria contemplada o prevista en el artículo 99 de la Ley 50 de 1990 por no consignación de los saldos anuales de cesantías, desde el 23 de octubre de 2012 al 2 de enero de 2013.

### **3. De la responsabilidad solidaria a cargo del Grupo Nutresa S.A.**

Partiendo de lo anterior se deba anotar que como pruebas relevantes dentro del proceso fueron aportadas las siguientes:

La parte demandante con respecto a la documental solo allegó:

- Derecho de petición realizado al grupo Nutresa S.A, (fls 54 y ss del expediente digital).
- Historia laboral de Colpensiones, (fls 57 a 64, y 65 a 71).
- Cedula de ciudadanía, (fls 65).
- Certificado de aportes a Sura EPS, (fls 72).

Respecto a la prueba testimonial se recibió la declaración de la señora **RUBY YANET ALVAREZ RAMIREZ**, testigo de la parte demandante, (minuto 43 y ss) quien manifestó que conoció al demandante desde septiembre de 2011 cuando entró a trabajar a J&M, respecto a los hechos de la demanda indica que ellos ingresaron en septiembre y trabajaron hasta enero del 2013 o principios de enero porque ahí les cancelaron el contrato y nunca supieron cuáles eran los motivos, qué siempre trabajaron o que todo era alrededor de Nutresa todo lo que hacían. Que ella ingresó los primeros días de septiembre y el demandante ingresó en esos mismos días porque casi todos se ingresaron entre el 01 y el 10 de septiembre y trabajó hasta enero de 2013. Que las funciones que realizaba el demandante era ventas P a P porque ellos visitaban todas las tiendas los supermercados y a ellos les ofrecían todos los productos de Nutresa que en su momento era nacional de chocolates y luego pasó a ser Nutresa. Que los productos los ofrecía el demandante en los barrios populares porque ellos tenían toda la zona periférica de occidente, Oriente, nororiental y **que los lugares donde ofrecer los productos al demandante se los asignaba un coordinador directo de Nutresa** y que ellos eran quiénes les entregaban las rutas y ellos eran los que los dirigían y los mandaban, qué los

nombres de esos coordinadores eran Yihana Duque y Sonia, pero no recuerda el apellido.

Qué los coordinadores eran directamente de Nutresa porque ellos eran los que mandaba Nutresa y ellos o sea la testigo y el demandante iban a las capacitaciones a la nacional de chocolates, hacían todo allá y ellos eran los jefes del demandante ellos eran los que les autorizaban para pagar el bono, qué el horario del demandante era de 7 de la mañana y salían a las 4 o 5 de la tarde y que el salario era el básico y un Bono de \$270.000 más las comisiones que eran el 3% de lo que vendiera, qué el básico en ese tiempo era el mínimo y la forma de pago era cada 15 días y al fin de mes les pagaban el bono y las comisiones y que la coordinadora era la que les pagaba todo las comisiones y el bono precisando que las comisiones eran consignadas y el bono eran bonos de Sodexo y el básico era consignado.

Que todos portaban uniforme, les daban uniforme maletín y todos tenían lo mismo, que el uniforme que tenía el demandante tenía un logo distintivo primero decía dependiendo de lo que vendiera la marca jet o la marca jumbo de la nacional de chocolates, y ya luego pasó a ser Nutresa, entonces ya era el logo de Nutresa y que aún ladito tenía el logo de la COMERCIALIZADORA VENTAS J&M SAS y qué para cumplir sus funciones les daban un catálogo, la publicidad, un talonario para anotar todo lo de las ventas, luego después del talonario pasaron a un celular y que el propietario de sus elementos era Nutresa porque cuando salían compañeros qué se iban de la empresa eran las coordinadoras Yihana Duque y Sonia quiénes reclamaban el maletín los uniformes y todo.

Qué el demandante también utilizaba el material POP para el cumplimiento de sus funciones y que este material era publicidad que les daban de las capacitaciones en la nacional de chocolates y ellos colocaban la publicidad en las tiendas y esa publicidad era entregada por los coordinadores y que en esa publicidad no estaba el nombre de ventas J&M precisando que por ningún lado salía J&M que siempre era Nutresa

**Qué las órdenes para cumplir sus funciones se las daba al demandante los coordinadores, porque ellos eran los jefes** y que no recuerda que hubiese alguna persona de J&M que le diera órdenes al demandante precisando que a ninguno de ellos les daban órdenes sobre eso.

Qué el celular se utilizaba por el demandante en el cumplimiento de sus funciones para montar los pedidos porque montan los pedidos y recibían las llamadas y le mandaban los mensajes a los grupos y montaban los pedidos por el mismo sistema porque eso tenía una aplicación y ahí los montaban pero no recuerda cómo se llamaba la aplicación y **que toda esa información de la**

**aplicación le llegaba a los coordinadores** qué eran quiénes se encargaban de bajar los pedidos y despacharlos precisando que los coordinadores eran quiénes les hacían los seguimientos, qué los productos que comercializaba el demandante en su momento eran de la nacional de chocolates y luego de Nutresa.

Qué cuando el demandante necesitaba algún permiso debía solicitarlo al coordinador porque el muchas veces salía con ellos a ruta es decir que los coordinadores hacían ruta con el demandante porque ellos hacían la visita con ellos a cada tienda o sea con los trabajadores y ahí hacían las novedades que tenían hacia los clientes, que el demandante dejó de trabajar porque cuando salieron todos y les cancelaron el contrato él también estaba ahí pero no le dieron ninguna razón que no le que no había más empleo y que J&M cerraba Qué la demanda que la testigo presentó no sabe si es similar a la de Daniel pero que eran compañeros de trabajo, qué recuerda que ingresó el demandante en septiembre del 2011 porque nunca se le olvida que el día que llegó allá al parqueadero la moto se le cayó y el demandante fue el único que la ayudó a levantar. Qué el demandante ejercía su labor en todos los barrios populares, pero exactamente en qué zona no sabe precisando además que también el demandante distribuía sus productos en sabaneta, la testigo hacia la distribución en Castilla, en Manrique, en Santa Cruz en toda la zona nororiental y occidental.

Luego se le pregunta ¿usted sabe dónde estaban ubicados los productos que eran entregados al tendero después de que ustedes hacían la venta?, a lo que respondió “salían de la nacional de chocolates y van a una bodega que tenía J&M en Belén” y más adelante se le pregunta ¿usted sabe si previamente J&M le compraba a la nacional de chocolates los productos que ustedes vendían y distribuían?, a lo que respondió, **no sé si es que los compraban me imagino que sí.**

Qué la testigo llegó a ir a la bodega quedaba en Belén y el propietario se llamaba Juan Carlos, y luego se le interroga acerca de si sabía con quién Juan Carlos o que si sabía de quien era empleado o si era propietario de una empresa, a lo que respondió “pues yo tengo entendido que cuando nosotros hacían las reuniones allá en Nutresa **el siempre también estaba presente porque él trabajaba para ellos, no era empleado de Nutresa**, pero él siempre los acompañaba a la nacional de chocolates a las capacitaciones **yo creo que Juan Carlos era el propietario de ventas J&M**”.

Qué no conoció el contrato de los coordinadores, pero sabe que eran de Nutresa porque desde que ella los conoció a ellos se los presentaron en la

nacional de chocolates, las capacitaciones las tenían allá si había un lanzamiento lo tenían allá ellos llegaban siempre directamente de Nutresa.

Luego se le pregunta ¿usted en respuesta al apoderado del demandante manifestó que los productos eran de Nutresa, de propiedad de Nutresa, pero en pregunta que yo le formulé usted indicó que no sabía si J&M compraba esos productos a Nutresa, podría aclararme usted la diferencia entre esas dos respuestas? a lo que respondió, “pues normalmente cuando nosotros hacíamos los pedidos el carro que era una Vans siempre iba y cargaba a Nutresa, a la nacional de chocolates y ellos ya iban y lo repartían y a veces sí van a la bodega de allá tenían como una bodeguita pequeña con otros productos donde si nosotros necesitábamos para no ir hasta la nacional los entregaban allá?

No sabe de quién era propiedad la Vans, que eran los carros entregadores, pero no tiene ni idea de quien eran, que la entrega del producto la hacía un entregador, pero no sabe para quién trabajaba sí para J&M o para Nutresa. Que en las camisetas de los entregadores no estaba la publicidad de J&M, que a veces se encontraba los entregadores en la bodega de en Belén, pero no siempre.

Luego se le pregunta ¿usted sabe a quién le hacía el demandante el pedido luego de hacerle la venta al tendero? a lo que respondió “pues nosotros lo montamos por el celular y eso llegaba a un sistema y el sistema ya se encargaba de bajarlo y despacharlo, pregunta ¿pero a qué empresa le llegaba ese pedido? Respuesta, “**normalmente a J&M y también a los coordinadores** porque ellos ya se encargaban de decirnos los resultados, eran los coordinadores los encargados de decirnos que había y que no había en la reunión”.

Respecto a si el pago de los productos los hacia el tendero al entregador indicó que ellos allá tenían una persona que le recibía el dinero, **pero no sabe realmente dónde era que entregaban el dinero sí se lo entregaban a la distribuidora o se lo entregaban a Nutresa.** Qué el entregador le entregaba la factura al tendero y los vendedores le entregaban cómo soporte al tendero unos recordatorios que era un talonario dónde le dejaba todo por escrito especificado con el valor de lo que debía pagar y el día que llegaba el producto. Qué el talonario tenía el logo de J&M y de Nutresa y que las facturas le llegaban al tendero a nombre de Nutresa y a nombre de J&M. Qué las facturas tenían los NIT de J&M y de Nutresa, pero no recuerda directamente cuáles eran los NIT. Qué no escuchó directamente al demandante pedirles algún permiso a los coordinadores pero que como esa era la orden que le habían



dado a todos por eso lo recuerda porque todos le deberían de decir al coordinador en su defecto.

No sabe quién era el propietario del celular y de la línea telefónica que les daban a los vendedores. Qué J&M siempre vendía era los productos de la nacional de chocolates y después de Nutresa.

Más adelante se le pregunta ¿usted suscribió un contrato de trabajo?, y respondió "eso fue verbal indefinido" pregunta ¿y con quién celebró usted el contrato verbal? Respuesta, "en ese momento con Juan Carlos" pregunta ¿y él le dijo que él era ventas J&M o que él era grupo Nutresa? Respuesta, "cuando él me hizo la entrevista me dijo **que era el dueño de la distribuidora** y que íbamos a trabajar vendiendo productos de la nacional de chocolates en ese momento" luego se le interroga acerca de si las capacitaciones a las que hacía mención que eran brindadas por Nutresa si consistían en la presentación de los productos que se fabricaban o consistían en darle órdenes, instrucciones, hacerle llamados de atención por parte de grupo Nutresa, a lo que respondió, "**no eran solo capacitaciones que nos daba la compañía cuándo había un lanzamiento de productos nuevos**", que esas reuniones o capacitaciones no sabe si se hacían semanal o quincenal, solo recuerda que iban mucho allá.

No sabe específicamente al demandante quién le pagaba el salario, pero dice que a todos les llegaba por igual, si el cumplía con los ítems del Bono le llegaba el bono completo, o si no, le llegaba menos, sí comisionaba también le llegaba plata, pero nunca vio que le hayan entregado directamente al demandante.

Dice que tanto ella como el demandante estaban afiliados a la seguridad social y que los afilió J&M y se imagina que ellos eran los que pagaban la seguridad social qué J&M les entregó un certificado laboral casi a todos cuando terminaron y que en ese certificado decía que el empleador era J&M que además de Juan Carlos en la parte administrativa de J&M trabajaban una muchacha que se llama Johana que era como la secretaria

Qué las zonas y las rutas las hacían directamente en los coordinadores de Nutresa precisando que nunca había nadie de J&M que saliera con ellos siempre eran las coordinadoras ellos eran los que les hacían las reuniones y todo y las reuniones qué les hacían todos los días era para decirles qué agotados había, para qué ruta iban, si alguna de ellas iba a salir con ellos a ruta

Así mismo se practicó el **interrogatorio de parte al demandante** quien manifestó que acepta qué suscribió contrato de trabajo con VENTAS J&M

COMERCIALIZADORA SAS y que ese contrato consistía en venta y distribución de los productos de la empresa de Nutresa, inicialmente de la nacional de chocolates, qué las funciones que tenía dentro de esa empresa era de proceso de ventas y comercialización de los productos de ese momento de la nacional de chocolates y luego de Nutresa cuando cambiaron de razón social en el sector de sabaneta y todas sus veredas, de lunes a sábado y qué las instalaciones de J&M quedaba en la unidad industrial de Belén y que el propietario de esas bodegas lo conoció **y se llamaba Juan, quien era su jefe pero no recuerda el apellido.**

Que Juan era el propietario, pero trabajaba por el lado de Nutresa porque los llevaba allá a esas capacitaciones en representación de Nutresa y les daba entender que él tenía como jefe a Nutresa, Juan era propietario, él manejaba el punto de venta, llegaba la mercancía de Nutresa de nacional de chocolates y ellos eran los que distribuían eso **y le dice que él era trabajador de Nutresa porque ellos, ósea los vendedores le hacían los pedidos y él llamaba a Nutresa y los traía.**

Luego se le pregunta, ¿es cierto que usted después de visitar a los clientes en las tiendas o supermercados usted le hacía los pedidos a la empresa COMERCIALIZADORA VENTAS J&M SAS?, a lo que respondió, **“sí señor es verdad”**

Más adelante se le pregunta ¿es cierto sí o no que la empresa COMERCIALIZADORA VENTAS J&M luego de hacerse pedido por parte suya se encargaba desde la bodega en Belén en enviar o distribuir sus productos que usted había vendido a esa tienda o a ese supermercado?, a lo que respondió, **“sí señor es verdad”**, así mismo acepta que el tendero pagaba los productos que él le vendía directamente a la empresa VENTAS J&M aceptando además que la empresa VENTAS J&M era la encargada de asignarle a él las rutas.

No sabe si los vehículos que entregaban los productos eran de propiedad de J&M o si eran alquilados, indicando que en todo caso los conductores los transportadores le hacían el favor de entregar las mercancías a sus clientes, pero no sabe si eran alquilados o propios.

Acepta además que el pago de su salario se lo hacía J&M, y que era dicha sociedad quien le daba los permisos o autorizaciones que él necesitara en el

trabajo, era además quien le daba los uniformes y que los documentos que el utilizaba y las herramientas de trabajo le fueron entregadas por VENTAS J&M. Luego el curador al Litem le pregunta ¿las facturas que ustedes hacían eran hechas por ventas J&M o por la empresa nacional de chocolates o por Nutresa? a lo que responde, “esa facturación la realizaban ellos a nivel interno ya nosotros facilitamos el pedido, montamos el pedido en la plataforma que nos daba J&M qué era la misma relacionada que venía de Nutresa no era un programa especial de J&M eso ya venía de Nutresa entonces lo ensamblaron y lo metían en los celulares que nos facilitaban a nosotros”

Pregunta ¿usted en respuesta anterior le dijo el abogado que usted recogía sus productos o iba a unas bodegas en Belén, esas bodegas tenían algún logo símbolo de la empresa Nutresa o nacional de chocolates? respuesta “por supuesto, sí señor y más aún yo tenía que llevarme publicidad y bastante de todo tipo en mi moto a pegar en los sitios donde tenderos y clientes de nosotros nos permitían hacerlo” indico además que tenía uniforme el cual era una camisa azul y zapatos negros, la camisa tenía unas especificaciones especiales al lado izquierdo J&M y al lado derecho nacional de chocolates y después fue del grupo Nutresa.

Pregunta ¿a usted le daba órdenes una persona que estuviera vinculada directamente con Nutresa? respuesta, “a nosotros creo que era cada mes o cada mes y medio un representante de Nutresa iba a darnos capacitaciones, aclarar situaciones con respecto al manejo del software, manejo de algunas capacitaciones productos nuevos, capacitaciones especiales en productos nuevos y después ya se masifica van reuniéndonos en los hoteles intercontinental para ampliar la oferta y motivación” pregunta ¿a usted alguna persona que estuviera vinculada directamente con Nutresa le daba órdenes? Respuesta, **“no ellos no nos daban órdenes, pero si nos orientaban”** Así mismo indico que conoció gente que hiciera las mismas funciones suyas pero que estuviera directamente vinculado con Nutresa precisando que Nutresa siempre ha tenido sus vendedores y ellos en las capacitaciones que iban a Nutresa por lo general se encontraban con ellos se llamaban vendedores directos de Nutresa.

También dentro del proceso rindió interrogatorio la representante legal del Grupo Nutresa S.A sin embargo de dicha declaración no se advierte ninguna confesión desfavorable para dicha sociedad.

Partiendo de lo mencionado debe decirse que con respecto a la solidaridad establece el artículo 34 del Código Sustantivo del Trabajo lo siguiente:

**“CONTRATISTAS INDEPENDIENTES.**

*1o) Son contratistas independientes y, por tanto, verdaderos {empleadores} y no representantes ni intermediarios, las personas naturales o jurídicas que contraten la ejecución de una o varias obras o la prestación de servicios en beneficios de terceros, por un precio determinado, asumiendo todos los riesgos, para realizarlos con sus propios medios y con libertad y autonomía técnica y directiva. **Pero el beneficiario del trabajo o dueño de la obra, a menos que se trate de labores extrañas a las actividades normales de su empresa o negocio, será solidariamente responsable con el contratista por el valor de los salarios y de las prestaciones e indemnizaciones a que tengan derecho los trabajadores, solidaridad que no obsta para que el beneficiario estipule con el contratista las garantías del caso o para que repita contra él lo pagado a esos trabajadores.***

*2o) El beneficiario del trabajo o dueño de la obra, también será solidariamente responsable, en las condiciones fijadas en el inciso anterior, de las obligaciones de los subcontratistas frente a sus trabajadores, aún en el caso de que los contratistas no estén autorizados para contratar los servicios de subcontratistas.”*

Sobre la solidaridad prevista en el artículo 34 del CST, ha dicho la CSJ de vieja data lo siguiente:

*Ha dicho la Corte Suprema de Justicia que para que la solidaridad se dé, a más de que la actividad desarrollada por el contratista independiente cubra una necesidad propia del beneficiario, **se requiere que ella constituya una función normalmente desarrollada por él, DIRECTAMENTE VINCULADA CON LA ORDINARIA EXPLOTACIÓN DE SU OBJETO ECONÓMICO.***

*Igualmente, tiene adoctrinado la Sala que para su determinación se puede tener en cuenta la actividad específica desarrollada por el trabajador y no sólo el objeto social del contratista y el beneficiario de la obra.*

*Sobre la hermenéutica del artículo 34 del Código Sustantivo del Trabajo, esta Corporación, en sentencia del 24 de agosto de 2011, radicación 40.135, sostuvo:*

*... no basta que el ejecutor sea un contratista independiente, sino que entre el contrato de obra y el de trabajo **medie una relación de causalidad, la cual consiste en que la obra o labor pertenezca a las actividades normales o corrientes de quien encargó su ejecución**, pues si es ajena a ella, los trabajadores del contratista independiente no tienen contra el beneficiario del trabajo, la acción solidaria que consagra el nombrado texto legal” (Sentencia del 8 de mayo de 1961). ...<sup>1</sup>*

Y en sentencia con radicado 35.864 de 2010 se dijo respecto a la solidaridad lo siguiente:

*“Para la Corte, en síntesis, **lo que se busca con la solidaridad laboral del artículo 34 del Código Sustantivo del Trabajo es que la contratación con un contratista independiente para que realice una obra o preste servicios,***

---

<sup>1</sup> CSJ SL del 6 de marzo de 2013, No. 39050.

***no se convierta en un mecanismo utilizado por las empresas para evadir el cumplimiento de obligaciones laborales.*** Por manera que, si una actividad directamente vinculada con el objeto económico principal de la empresa se contrata para que la preste un tercero, pero utilizando trabajadores, existirá una responsabilidad solidaria respecto de las obligaciones laborales de esos trabajadores.

*Quiere ello decir que si el empresario ha podido adelantar la actividad directamente y utilizando sus propios trabajadores, pero decide hacerlo contratando un tercero para que éste adelante la actividad, empleando trabajadores dependientes por él contratados, el beneficiario o dueño de la obra debe hacerse responsable de los salarios, prestaciones e indemnizaciones a que tienen derecho estos trabajadores, por la vía de la solidaridad laboral, pues, en últimas, resulta beneficiándose del trabajo desarrollado por personas que prestaron sus servicios en una labor que no es extraña a lo que constituye lo primordial de sus actividades empresariales.”*

Y en sentencia CSJ SL, 26 oct. 2010, rad. 35392, citada en la sentencia SL4860- 2021 Radicación n.º 85051 del 27 de octubre de 2021, la Sala de Casación Laboral de la H. CSJ fijó el alcance del anterior precepto al señalar:

*[...] Y es que la interpretación del artículo 34 del Código Sustantivo del Trabajo pasa por considerar que de acuerdo con su redacción, la responsabilidad solidaria del beneficiario o dueño de la obra es la regla general, y sólo “a menos que se trate de labores extrañas a las actividades normales de su empresa o negocio”, desaparece la obligación de salir a responder por salarios, prestaciones, e indemnizaciones del contratista, lo que de contera, comporta que la carga de probar la excepción gravita sobre quien la alega. Así debe ser, además, porque esa exclusión de responsabilidad, basada en el carácter del beneficiario o dueño de la obra, conllevaría una discriminación negativa desfavorable al trabajador, sujeto contractual al que le resulta indiferente ese aspecto, toda vez que, en cualquier caso, el espíritu de la norma es proveer por una mayor protección a los derechos que se generan de la relación de trabajo.*

Partiendo de lo anterior se concluye que para el presente caso no existe ninguna responsabilidad solidaria de la demandada GRUPO NUTRESA S.A con respecto a las obligaciones contraídas por VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S, por lo siguiente:

El juez de primera instancia como fundamento para predicar la solidaridad del grupo Nutresa se apoyó en la recomendación 198 de la OIT, y la sentencia SL1439 radicación 72624 del 14 de abril de 2021 sustrayendo de ella los indicios para determinar una posible tercerización laboral, y precisando que si bien dentro del proceso existen unos simples indicios de ello, esto es, de la tercerización, y que la coordinación estaba impartida por parte de J&M, consideró que realmente a la luz del artículo 34 no podía ligarse la solidaridad de Nutresa desde el punto de vista de conglomerado del negocio y que no se trataba de determinar que Nutresa produjera o comercializara los mismos, declarando de esta forma la solidaridad de dicha empresa.

Descendiendo al caso en concreto debe tenerse en cuenta como confesión realizada por el demandante en el interrogatorio de parte sobre los siguientes puntos. Que suscribió contrato de trabajo con VENTAS J&M COMERCIALIZADORA SAS y que ese contrato consistía en venta y distribución de los productos de la empresa de Nutresa, qué las instalaciones de J&M quedaba en la unidad industrial de Belén y que el propietario de esas bodegas lo conoció y se llamaba Juan, **quien era su jefe**. Que después de visitar a los clientes en las tiendas le hacía los pedidos a la empresa COMERCIALIZADORA VENTAS J&M SAS, y que esta empresa luego de hacerse el pedido era quien se encargaba desde la bodega en Belén de enviar o distribuir los productos que él había vendido y que el tendero pagaba los productos que él le vendía directamente a la empresa J&M aceptando además que la empresa VENTAS J&M era la encargada de asignarle a él las rutas. Se tiene igualmente por confesión que J&M era quien le pagaba el salario, y que era dicha sociedad quien le daba los permisos o autorizaciones que el necesitara en el trabajo, era además quien le daba los uniformes y que los documentos que el utilizaba y las herramientas de trabajo le fueron entregadas por VENTAS J&M, y que ninguna persona vinculada con Nutresa les daba órdenes.

Las anteriores confesiones restan validez a algunas afirmaciones realizadas por la testigo RUBY YANET ÁLVAREZ RAMÍREZ, de forma contradictoria a lo ya confesado por el demandante, cuando indica que los lugares donde ofrecer los productos al demandante se los asignaba un coordinador directo de Nutresa, qué las órdenes para cumplir sus funciones se las daba al demandante los coordinadores, porque ellos eran los jefes, que Nutresa era quien le daba los permisos al demandante, que los pedidos los hacía a Nutresa a través de las coordinadoras.

Además de lo anterior es necesario advertir que no se allega ningún otro medio probatorio que ratifique lo dicho por la testigo con respecto a los supuestos bonos que recibían el demandante y mucho menos que estos hubieran sido pagados por parte de Nutresa S.A

En orden de lo mencionado es necesario aclarar que no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad solidaria al grupo Nutresa S.A en virtud del artículo 34 del C.S.T como lo hizo el a quo, pues es claro que dentro del proceso no se demostró que entre la demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S y el grupo Nutresa existiera algún tipo de

relación comercial que las vinculara para poder de esta forma hablar de un beneficiario de la obra en los términos de la normativa en cita, y como consecuencia endilgar la responsabilidad solidaria mencionada, carga esta que debía cumplir el demandante conforme a las reglas probatorias establecidas en los artículos 164 y 167 del C.G.P, si era su finalidad pretender una responsabilidad solidaria por parte del grupo Nutresa S.A sin que lo haya hecho.

Ahora, las capacitaciones que la testigo y el demandante afirman haber recibido por parte de los supuestos coordinadores de Nutresa, además de que no fue probado la calidad de dichos coordinadores como trabajadores directos del Grupo Nutresa S.A, las mismas encuentran sentido, no desde un punto de vista de la subordinación o de algún tipo de intermediación por parte de VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S, sino desde la lógica en el hecho de que como la empresa VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S para la cual trabajaban tanto el demandante como la testigo se dedicaba a la venta de los productos de dicha empresa, era apenas lógico que pudieran asistir a la misma a recibir información sobre los productos, especialmente nuevos, que iban a ofrecer y vender, o como lo afirman conjuntamente la testigo y el demandante, para informarles acerca de los productos nuevos.

De modo que no es posible asignarle la condición de intermediario a J&M COMERCIALIZADORA S.A.S., así como que estas empresas tuvieran una cooperación para la consecución de un fin común, sumado a que para el caso no se logró acreditar, teniendo la carga de la demandante, que recibía órdenes, directrices del Grupo Nutresa para establecer una posible intermediación, por lo que no debe responder Grupo Nutresa S.A. de manera solidaria en los términos de que trata el artículo 34 del C.S.T., ni como deudor principal en calidad de empleadora, tal y como se expuso en la sentencia del 15 de diciembre de 2020 dentro del proceso con radicado 050013105020201501540, M.P Francisco Arango Torres.

Además de lo anterior advierte la Sala que la sentencia invocada por el juez de instancia con respecto a los indicios que sirven para determinar una posible tercerización laboral no es aplicable al asunto bajo estudio pues según lo probado en el proceso quedo claro que el verdadero empleador fue la empresa VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S, sin que exista evidencia alguna de la cual se pueda inferir la existencia de un contrato laboral entre el demandante y el grupo Nutresa S.A.

Lo anterior teniendo en cuenta además que según el certificado de existencia y representación del Grupo Nutresa S.A, esta es una sociedad es un grupo empresarial que controla las actividades de otras empresas para la consecución de todas o de una parte de ellas, como se observa de dicho certificado así:

“La compañía tiene por objeto.

1. La inversión o aplicación de recursos o disponibilidades de la compañía en empresas organizadas bajo cualquiera de las formas autorizadas por la ley sean nacionales o extranjeras y que tengan por objeto la explotación de cualquier actividad económica lícita, o en bienes corporales e incorporeales con la finalidad de precautelación del capital; en desarrollo de las inversiones que constituyen el objeto de la compañía está podrá promover y constituir sociedades con o sin el carácter de filiales o subsidiarias siempre que sean sociedades constituidas para realizar inversiones lícitas de cualquier tipo, vincularse a sociedades o empresas ya constituidas cualquiera sea su objeto social, siempre y cuando esté sea lícito.

2. A título de inversión suscribir o adquirir acciones cuotas o partes sociales en ellas mediante aportes en dinero en bienes o servicios y absorber las a funcionar se con ellas”

Por lo anterior lo legal y pertinente será REVOCAR el numeral segundo de la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín, que DECLARO solidariamente responsable al GRUPO NUTRESA S.A., del pago de las pretensiones y condenas que se reconocen en favor de DANIEL DE JESUS OROZCO NARVAEZ, para en su lugar ABSOLVER al Grupo Nutresa S.A de dicha condena y en consecuencia de todas las pretensiones incoadas por el demandante en su contra. Así mismo se REVOCARÁ la condena en costas impuesta en primera instancia a cargo del Grupo Nutresa S.A.

Sin costas en esta instancia por la forma en que se resuelven los recursos.

### **DECISIÓN**

En mérito de lo expuesto, y administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, EN SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL,

### **RESUELVE:**

**PRIMERO: REVOCAR** la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín, que absolvió de la indemnización moratoria del artículo 99 de la ley 50 de 1990, para en su lugar CONDENAR a la demandada VENTAS J&M COMERCIALIZADORA S.A.S, al



reconocimiento y pago a favor del demandante DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ la sanción moratoria contemplada o prevista en el artículo 99 de la Ley 50 de 1990 por no consignación de los saldos anuales de cesantías, desde el 23 de octubre de 2012 al 2 de enero de 2013, de conformidad con lo expuesto en la parte motiva de la sentencia.

**SEGUNDO: REVOCAR** el numeral segundo de la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín que DECLARÒ solidariamente responsable al GRUPO NUTRESA S.A., del pago de las pretensiones y condenas que se reconocen en favor de DANIEL DE JESUS OROZCO NARVAEZ, para en su lugar ABSOLVER al Grupo Nutresa S.A de dicha condena y en consecuencia de todas las pretensiones incoadas por el demandante en su contra. Así mismo se REVOCARÁ la condena en costas impuesta en primera instancia a cargo del Grupo Nutresa S.A.

**TERCERO; CONFIRMAR** en todo lo demás, la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Catorce Laboral del Circuito de Medellín, según lo argumentado en la parte motiva de esta sentencia.

**TERCERO:** Sin costas en esta instancia.

**CUARTO:** Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**



**GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**



**CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA**



## **SECRETARÍA SALA LABORAL**

### **EDICTO VIRTUAL**

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTES	: DANIEL DE JESÚS OROZCO NARVÁEZ
DEMANDADOS	: GRUPO NUTRESA S.A, VENTAS J & M COMERCIALIZADORA S.A.S
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-014-2015-01584-01
RADICADO INTERNO	: 137-22
DECISIÓN	: REVOCA Y CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente

**HUGO ALEXANDER BEDOYA DIAZ**

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/126> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

#### **CONSTANCIA DE FIJACIÓN**

Fijado el 05 de agosto de 2022 a las 8:00am

#### **CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Se desfija el 05 de agosto de 2022 a la 5:00pm

**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**

SECRETARIO